

La toma del Frigorífico Lisandro de la Torre: una reflexión sobre las interpretaciones de la prensa.

Agustín Salerno y Sofía D'Afflitto.

Cita:

Agustín Salerno y Sofía D'Afflitto (2011). *La toma del Frigorífico Lisandro de la Torre: una reflexión sobre las interpretaciones de la prensa. IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-034/135>

La toma del Frigorífico Lisandro de la Torre: una reflexión sobre las interpretaciones de la prensa

Agustín Salerno

Sofía D'Afflitto

Palabras clave:

*Movimiento Sindical - Frigorífico Lisandro de la Torre – Violencia –
Legalidad - Nacionalismo*

Introducción

En este trabajo nos proponemos analizar el conflicto que se llevó a cabo, a principios de 1959, entre los trabajadores del Frigorífico Lisandro de la Torre y el Estado en torno a la privatización del mismo, con el objetivo de poner de manifiesto de qué manera los discursos de la prensa construyen un imaginario social acerca de la acción sindical.

Para dicho análisis es necesario hacer un breve resumen acerca de la situación de la Argentina desde mediados de la década del '40.

Con la llegada del peronismo a la vida política argentina comienza a llevarse adelante un nuevo proyecto económico, político y social en el cual convergen varios sectores pero que tiene como novedad la activa participación de los sectores populares.

A partir de entonces, se profundiza el proceso de industrialización por sustitución de importaciones iniciado en la década del '30. En esta nueva etapa, el capitalismo argentino se caracteriza por un Estado que ocupa un lugar cada vez más relevante en determinados sectores de la economía. Así se llevan adelante distintos mecanismos que permiten una importante traslación de ingresos desde el sector agrario al sector industrial.

En estos años, la fuerza del sindicalismo es potenciada por un mercado de trabajo relativamente equilibrado y con un importante número de trabajadores industriales dentro del número total de asalariados, por una cohesión política el "ser peronista" y por un modelo de organización sindical fuertemente agregada, no competitiva y centralizada.¹

En septiembre de 1955 sectores de las Fuerzas Armadas con la complicidad de actores económicos y civiles llevan adelante un golpe de Estado. Uno de sus tantos objetivos es disminuir el poder real de los sindicatos y de la clase trabajadora organizada

Luego de un breve interregno de Lonardi asumen el General Aramburu y el Almirante Rojas que expresan a los sectores más antiperonistas de las Fuerzas Armadas que pretenden desperonizar el país y desarticular al movimiento obrero. Algunas de las medidas que impulsan para tales fines fueron la

¹ Torre, J.C, (1983) Los sindicatos en el gobierno 1973-1976, Buenos Aires: CEAL.

intervención de la CGT, la disolución del Partido Peronista y la CGE, la proscripción del uso de sus símbolos, el arresto a muchos de sus dirigentes y la anulación de la Constitución de 1949.

Este intento no tuvo el éxito esperado y fue necesario llamar a elecciones en 1958.

Desarrollo

La elección presidencial de 1958 queda reducida a la confrontación de dos fracciones de la UCR, que para esta época se divide en la UCR del Pueblo y la UCR Intransigente. Frondizi como representante de la UCRI comienza a elaborar un proyecto político que tiene como protagonistas a los sectores de la clase media intelectual opositores al peronismo y sectores de la burguesía industrial. Se presentan como una alternativa al intento de desperonización llevado adelante por la Revolución Libertadora.

Siguiendo a Salas, podemos sostener que la idea desarrollista de construir un país moderno está signada por varias ideas complementarias entre sí. En primer lugar, el traspaso de la hegemonía de la burguesía agraria a la burguesía industrial; en segundo lugar, la aceptación del fenómeno peronista como un hecho irreversible, pero aprovechable, de la vida política argentina; en tercer lugar, el aprovechamiento de ciertas ideas básicas del peronismo podían ser plenamente aprovechadas para un proyecto “modernizador” desarrollista.² Pocos días antes de las elecciones, Perón se pronuncia a favor del voto positivo a Frondizi y este último por su parte, se compromete a amnistiar a los dirigentes peronistas, a restablecer el orden sindical previo al gobierno militar y a permitir que los peronistas participen de futuras elecciones. Así queda consagrado el “pacto” entre ellos, lo que permite que Frondizi asuma como presidente en los primeros meses de 1958.

La crítica fundamental del desarrollismo al peronismo se basa en la falta de un incentivo a la industria pesada. Se intenta llevar adelante un plan industrializador en donde el sector más dinámico será la burguesía industrial. A pesar de esto, se pretende establecer un proyecto hegemónico que considere los intereses de los diversos sectores de la economía. Con respecto al sector agropecuario se busca lograr su capitalización garantizando la propiedad de la tierra, estimulando la participación de los productores en la industria y avalando los niveles de rentabilidad. Para esto el gobierno se compromete a evitar las transferencias de recursos del sector agropecuario al sector industrial. En lo que respecta al movimiento obrero, lo que se busca era aprovechar el desarrollo del ala integracionista, procurando evitar y contener los conflictos que se venían dando en el ámbito de la producción. Con tales propósitos se sanciona la ley de asociaciones profesionales, se dan aumentos de salarios, se reconocen las personerías jurídicas, se derogan las inhabilitaciones políticas y gremiales y se devuelve la central obrera.

Sin embargo, se puede observar una distancia entre el discurso desarrollista y aquello que finalmente es llevado a la práctica debido a dos motivos: la puja de

² Salas, Ernesto (2006) *La resistencia peronista: la toma del Frigorífico Lisandro de la Torre*, Buenos Aires: Retórica Ediciones: Altamira.

los distintos sectores sociales por imponerse sobre los otros y, a su vez, a la poca capacidad del gobierno para lograr articular esos intereses bajo un proyecto hegemónico.

La oposición del movimiento obrero al gobierno vendrá sobretodo a partir de la implementación de medidas consideradas antinacionales y antipopulares. La primera de ellas esta referida al incentivo del ingreso de capital extranjero para lograr el autoabastecimiento petrolero, lo que desemboca en la huelga de los petroleros a fines de 1958; la segunda medida refiere al plan de estabilización impulsado por el FMI que consiste en llevar adelante ciertas medidas propuestas por dicho organismo que tienen como objetivo reducir el gasto público, establecer un mercado libre de cambios, eliminar los subsidios a los productores y abolir ciertos controles directos del comercio exterior. Estas medidas afectan fuertemente los salarios reales de los trabajadores reduciendo el valor del peso y aumentando los niveles de inflación. La tercera medida se cristaliza en las leyes de radicación de capitales y fomento industrial que busca desregular el movimiento de fondos facilitando los giros al exterior.

Movimiento sindical

Si centramos el análisis ahora en el movimiento obrero, la autodenominada Revolución Libertadora busca desarticular la organización del mismo mediante su proscripción, represión y persecución de sus líderes. Comienza a darse un proceso de surgimiento de nuevos dirigentes sindicales críticos de los antiguos. Los más jóvenes reprochan la poca militancia de base aduciendo: “gritaban mucho Viva Perón, pero no hacían nada (...) eran hombres que esperaban todo desde arriba, nada de lucha desde abajo. Y se ve eso cuando cae Perón”³.

En Julio de 1957 se conforma la CGT Auténtica con Andrés Framini en el cargo de secretario general. Al mismo tiempo los sindicatos no peronistas promueven la creación de la Comisión Intersindical que cuenta con el reconocimiento del gobierno, con el fin de promover el restablecimiento de todos los sindicatos, las elecciones libres y la reaparición de la CGT.

Esto generó dentro de los viejos y nuevos dirigentes peronistas una divergencia de posturas: mientras que para los primeros representaba una amenaza para recobrar sus posiciones, para los segundos era esencial utilizar la intersindical y su legalidad.

Triunfa la estrategia de los nuevos dirigentes y esto permite la llegada de órdenes de Perón a los líderes y a través de ellos a las bases.

Por otra parte, en el marco del congreso de normalización de la CGT en 1957 se impulsa la creación de las 62 Organizaciones, la cual aglutina a diferentes gremios peronistas que, demostrando su poder de organización, van a orientar el voto de la clase trabajadora en las elecciones de 1958 en busca de consolidar el pacto entre Perón y Frondizi.

Podemos ver cómo se va delineando al interior del sindicalismo peronista dos corrientes con estrategias claramente distintas: por un lado el ala “dura”, que, en pos de la vuelta de su líder político, pretenden hacer valer sus reivindicaciones de clase y su ideología política; y, por el otro lado, el ala “integracionista” que busca conservar posiciones de poder subordinándose a

³ Parte de la entrevista a Sebastián Borro en James, Daniel, (2006) *Resistencia e integración, el peronismo y la clase trabajadora argentina 1946-1976*, Buenos Aires: Siglo veintiuno editores

las decisiones de los industriales en un momento de expansión industrial y modernización económica.

Es necesario remarcar que a principios de 1959, el ala “dura” tiene una importante supremacía al interior de las 62 Organizaciones.

La acción del sindicalismo durante estos años se va a desenvolver en un contexto en donde la amenaza real de un nuevo golpe militar es utilizada por el gobierno desarrollista para lograr reducir los niveles de protesta.

Todas estas contradicciones van a explotar en enero de 1959 con la toma del frigorífico Lisandro de la Torre. El único antecedente trascendente de conflicto entre el gremialismo y el frondizismo había sido protagonizado por los trabajadores petroleros de Mendoza en octubre de 1958. La política de extranjerización del sector fue rechazada por sindicalistas comunistas y radicales primero, y luego por peronistas. Dicho conflicto terminó con la renuncia del ministro Frigerio, quien se había encargado en el pasado de la negociación entre Frondizi y los gremios peronistas para lograr su apoyo en las elecciones del 58. A pesar de que la huelga se declaró ilegal y se dictaminó el estado de sitio, se realizó una reunión entre Frondizi y las 62 Organizaciones donde se llegó a un acuerdo sobre la mayoría de los puntos que reclamaba el sindicalismo a cambio del levantamiento de la huelga.

El Frigorífico

El Frigorífico Lisandro de la Torre se termina de construir en 1929 por la municipalidad de Buenos Aires y es inaugurado en 1930. Surge en el marco de intensos debates sobre la necesidad de controlar y regular el sector dominado en gran parte por grupos extranjeros. La creación de este establecimiento cambia la dinámica del barrio debido a la gran cantidad de trabajadores que alberga. Esta relación entre el lugar de trabajo y el barrio se irá fortaleciendo a lo largo de los años, creando lazos de solidaridad que se fortalecerán ante las políticas represivas de los distintos gobiernos.

A partir de la Revolución Libertadora es intervenido su sindicato: radicales y socialistas serán nombrados a dedo como delegados; peronistas y comunistas llevarán adelante un proceso de organización informal que logrará un estado de semilegalidad luego de un conflicto que se dio en 1956 a partir de la detención de tres delegados representantes del sindicato no reconocido.

Frondizi logra llegar al gobierno luego de un pacto con el peronismo que veía en dicha alianza la oportunidad para lograr cierto reconocimiento de las instituciones a fin de poder en un futuro presentarse en futuras elecciones.

A partir de entonces el gremio se normaliza y los trabajadores se encuentran agremiados dentro de la Asociación Gremial del Personal del Frigorífico y Mercado Nacional de Hacienda de Buenos Aires. Sebastián Borro es elegido como secretario general representando a la nueva camada de dirigentes.

Los trabajadores del Frigorífico cuentan en su haber con diversas luchas como huelgas en 1948 y en 1956. Sin embargo ningún conflicto será tan trascendente como aquel sucedido en 1959 cuando se promueve la privatización del Frigorífico Lisandro de la Torre.

Si bien el proyecto de privatización no es nuevo pues durante el gobierno de Aramburu ya se había considerado su privatización, es el gobierno de Frondizi quien lo lleva a cabo.

El proyecto de privatización se inscribe en el marco de una nueva Ley de Carnes que elevaba los gravámenes a la exportación al 3%. Todos los actores coinciden en reconocer el déficit que en los últimos años presenta el frigorífico y el atraso técnico que muestra el establecimiento para llevar adelante sus actividades y ser competitivo. Los diagnósticos sobre las pérdidas y el reconocimiento de falta de equipamiento técnico para llevar adelante las tareas requeridas por parte del Frigorífico son asumidas tanto por los trabajadores como por el gobierno sin embargo las soluciones propuestas son totalmente disímiles. En enero de ese año se trata en el congreso la nueva Ley de Carnes que forma parte de una estrategia más amplia del gobierno que busca incorporar a la burguesía agraria al modelo de modernización del desarrollismo argentino. Se busca estimular la participación de este sector en actividades industriales por lo cual se promueve que el establecimiento pase a manos de la CAP, una entidad compuesta por pequeños productores ganaderos⁴. Por su parte, los trabajadores se movilizan fuera del congreso y presentan un documento al cuerpo legislativo exigiendo una revisión de la medida, argumentando que el frigorífico había servido como freno a las empresas monopólicas. Consideran que adquiriendo maquinarias podría desaparecer el déficit que venía siendo parte de la historia reciente. Asimismo, el resguardo del frigorífico toma relevancia en tanto defensa del patrimonio local y nacional. Haremos un recorrido temporal del conflicto para después abordar la cobertura de la prensa. La Ley de Carnes es enviada el día 13 de enero. El 15 se aprueba la ley y esa misma noche los trabajadores deciden ocupar el frigorífico. El 17 es declarado ilegal el paro y al día siguiente se produce el desalojo. A partir de entonces el frigorífico queda intervenido y la huelga seguirá vigente.

La Prensa

Analizaremos las interpretaciones que hizo parte de la prensa gráfica y audiovisual durante el desarrollo de este suceso histórico. Para nuestro análisis tendremos en cuenta las ediciones de los diarios *Clarín*, *La Nación*, *El Mundo* y *La Prensa*. Consideramos que los mismos son relevantes por tratarse de periódicos de tirada nacional que llegaban a las principales provincias, tenían edición diaria y entre los cuatro cubrían la mayor parte del público lector del país. Asimismo, estos periódicos fueron los que más cobertura le dieron a los acontecimientos y los que retrataban los debates que se dieron en torno al conflicto estudiado.

A su vez, analizaremos los discursos producidos por los noticieros cinematográficos "*Argentina al día*" y "*Noticiero de América*". Se trata de los únicos noticieros de este tipo que dieron tratamiento al conflicto del frigorífico. Nuestro propósito es analizar la forma en que se construyeron desde la prensa gráfica y audiovisual los discursos sobre la acción sindical durante la toma del frigorífico Lisandro de la Torre entre el 13 de enero y el 13 de febrero de 1959. Consideramos oportuno comenzar la cobertura el día 13 de enero ya que es la jornada en la cual la Ley de Carnes es enviada al Congreso, desencadenando

⁴ La CAP, Corporación Argentina de Productores surge en la década del '30 con el objetivo de intervenir en la regulación de precios del sector ganadero, la función en sus inicios era la de comprar ganado a los pequeños productores para elevar los precios durante la crisis. En 1940 amplía sus funciones adquiriendo algunos frigoríficos hasta que con la llegada de Perón al gobierno se interviene tanto la Junta Nacional de Carnes como la CAP. Recién en 1958 la CAP es normalizada.

el conflicto. Es en el primer mes donde el conflicto cobrará mayor relevancia según las fuentes consultadas. Es por ello que nuestro análisis se remitirá hasta el 13 de febrero de 1959.

Nos interesa principalmente analizar tres variables que iremos rastreando por los distintos discursos: *violencia, legalidad y nacionalidad*.

Caracterización por parte de la prensa del conflicto como un conflicto signado por la violencia de los trabajadores

Consideramos que la violencia fue tratada por la prensa en su definición clásica que asocia la misma a la intervención física de un grupo o individuo contra otro grupo o individuo⁵.

Es interesante analizar aquí cómo los distintos diarios irán cubriendo lo sucedido a partir del momento en que el poder ejecutivo eleva el proyecto a las cámaras de diputados y senadores. En el caso de *La Nación* el trato inicial que reciben los sucesos se da desde el día 13 cuando Frondizi envía el proyecto hasta el desalojo del Frigorífico, el día 17. En frases del tipo: “La ocupación, o para decir mejor, la permanencia en el lugar”⁶, podemos observar dónde pone el acento el diario respecto de la toma del frigorífico. En este sentido, se remarca la adhesión de los comercios de la zona y la solidaridad de distintas organizaciones de trabajadores como los Obreros Municipales.

Esta manera de abordar el suceso cambiará con la llegada de policías a la zona. El 18 de enero *La Nación*⁷ va anunciar con un tono meramente descriptivo el desalojo, comentando únicamente algunos “desmanes” que ocurrieron en el barrio.

El 21 de enero quizás sea cuando este viraje se hace más evidente: mientras por un lado se anuncia el encuentro de Frondizi con Eisenhower y se manifiesta que el presidente argentino respondió bien ante la ley frente al conflicto del Frigorífico, por el otro se comunica que el paro que realizan las 62 Organizaciones es por una supuesta represión que la policía ya desmintió y aquellos comerciantes del barrio que cinco días atrás cerraban por solidaridad, ahora lo hacían por “miedo” a ataques de “fanáticos obreros”.⁸

Esta publicación culmina con una nota de opinión que se titula “Contra la subversión”.⁹, haciendo referencia no sólo a lo sucedido en el Frigorífico sino a las acciones sindicales llevadas adelante por los distintos gremios en solidaridad con los trabajadores del establecimiento tomado.

A partir de este momento, se destacan dos días: el 31 de enero que es publicada una nota editorial de apoyo a la CAP y de pedido de reflexión al gremio y el día 3 de febrero cuando se dispone la intervención de la Asociación Gremial de Personal del Frigorífico y Matadero Nacional Lisandro de la Torre. Por su parte, tanto *Clarín* como *La Prensa* si bien en los inicios del conflicto también tienden a ser benevolentes con la toma del frigorífico ya dejan deslizar algunas caracterizaciones de las acciones de los trabajadores como “violentas”, por ejemplo la ocupación y la movilización en el barrio. Sin embargo, van a tratar la toma del Frigorífico en la misma sintonía que *La*

⁵ Bobbio, Norberto, *Diccionario de política*, México: Siglo veintiuno, 1981

⁶ Ha sido ocupado el Frigorífico Nacional. (1959, enero 16) *La Nación*, 7.

⁷ Desalojó la policía a los obreros del frigorífico. (1959, enero 18) *La Nación*, 8

⁸ Adoptense medidas para normalizar la situación. (1959, enero 21) *La Nación*, 4

⁹ Los hechos salientes de tres jornadas. (1959, enero 16) *La Nación*, tapa

Nación durante la primera etapa del conflicto. Clarín hace comentarios respecto a la vida y organización de los trabajadores dentro del establecimiento tomado: “Han hecho comisiones para mantener que nadie haga nada malo dentro (...) se prohíbe que se tome alcohol adentro”.¹⁰ Al día siguiente, la tonalidad del discurso cambia poniendo el eje del discurso sobre la violencia y el autoritarismo de los dirigentes gremiales. El diario Clarín señala que éstos transmiten el mensaje de Frondizi, respecto de su intención de buscar una solución al problema, pero lo hacen “agitando” a los obreros y buscando la “anarquía”. La violencia pasa a las calles desde la mirada del diario señalando que “hay un ambiente tenso”¹¹ o “Mataderos comienza a fruncir el ceño”¹², haciendo referencia a que los comercios continúan cerrados. Por su parte, La Prensa cita el documento de la Policía Federal que busca convencer a los gremios de que sus dirigentes buscan objetivos ajenos a los intereses particulares de los sindicatos.¹³ Ambos diarios hacen referencia a las pérdidas que la huelga genera a la economía nacional, al mismo tiempo que tratan de remarcar las diferencias entre la opinión de las bases y de los dirigentes. *El Mundo* será el único de los diarios analizados que reprobará el accionar sindical explícitamente desde sus inicios.

La cobertura comienza con el abordaje de la temática de la privatización del Frigorífico y se duda acerca de si en realidad se beneficia a la CAP o se pretende intervenir desde el Estado en dicho organismo.¹⁴

El día 13 de enero, el diario comunica los reclamos de la Asociación Gremial del Personal del Frigorífico y Mercado Nacional de Hacienda de Buenos Aires explicando que piden maquinarias, precio tope y cupo de exportación, rechazando la entrega del Frigorífico a cualquier empresa privada. Pero ya a partir del día 14 se hace hincapié en mostrar al movimiento sindical como violento, mencionando la existencia de carteles agresivos afuera del congreso y amenazas en caso que se aprobara la ley¹⁵. Por otra parte, se caracteriza a la asamblea de trabajadores como “agitada”¹⁶. Al siguiente día a pesar de dar espacio a la palabra de Borro se comenta que los periodistas son tratados con indiferencia por parte de los trabajadores.¹⁷

“No evacuan el frigorífico. Declaran ilegal la huelga”¹⁸ es el titular del 17 de enero y en la tapa del día siguiente se establece como “necesaria”¹⁹ la utilización de tanques ya que se presenciaron escenas de violencia en las calles por parte de los trabajadores, familiares y vecinos, que realizaron barricadas y obligaron a los comerciantes de la zona a cerrar sus negocios. Se hace hincapié a través de una nota de opinión, en la búsqueda del gobierno de una conciliación social y se realiza una distinción entre obreros politizados

¹⁰ Frigorífico Nacional: han declarado el paro. (1959, enero 17)Clarín, 9.

¹¹ Frondizi: viaja hoy a Estados Unidos; ayer asumió Guido. (1959, enero 18)Clarín 10.

¹² Frigorífico: no se piensan cesantías. (1959, enero 22)Clarín 14.

¹³ Conflicto en el Frigorífico. (1959, enero 18) La Prensa.

¹⁴ Envió el P.E. la Reforma de Ley de Carnes: no es el esperado (1959, enero 10) El Mundo

¹⁵ Cederase a la CAP el Frigorífico de Liniers. (1959, enero 13) El Mundo, tapa.

¹⁶ En agitada asamblea trata el personal del Frigorífico Nacional las medidas de oposición a su transferencia. (1959, enero 15) El Mundo, 9.

¹⁷ Ayer a la madrugada ocuparon el Frigorífico Nacional los obreros. (1959, enero 16)El Mundo. Tapa.

¹⁸ No evacuan el frigorífico. Declaran ilegal la huelga. . (1959, enero 17)El Mundo. Tapa.

¹⁹ Con tanques y gases fueron desalojados en tres horas los ocupantes del Frigorífico. . (1959, enero 18)El Mundo. Tapa.

(comunistas y peronistas) y aquellos que “sólo” son obreros. Éstos últimos fueron liberados, mientras que los primeros permanecieron en detención.²⁰

En lo que respecta a la relación con el barrio, *El Mundo* califica la zona como “populosa” y marca que hay una “tristeza en el vecindario” debido a esta “dolorosa experiencia”.²¹

Al igual que los otros diarios, se muestra que el resto de las huelgas comienzan a ser levantadas, marcando lo “anormal” del caso informado.

En lo que respecta a los audiovisuales, son dos los que abordan lo sucedido: *Argentina al Día* y *Noticiero de América*. Ambos noticieros semanales serán abordados conjuntamente porque presentan discursos casi idénticos, que sólo se diferencian en algunas palabras utilizadas.

En estos casos la alusión a la violencia es tanto o más explícita que en la prensa gráfica. Una voz en *off* nos comunica que el objetivo no es analizar los motivos sino los resultados, dejando de lado que lo que origina el conflicto es la pretensión de privatización del frigorífico.

Si bien en un momento se remite a los intereses sindicales como “legítimos” luego se establece que hay grupos que responden a intereses ajenos a lo gremial y nos da a entender que son ellos los que están llevando a cabo el conflicto.

Se sostiene que el desalojo se realizó con gases, sin violencia física y sin heridos de cuidado.

Los audiovisuales terminan proclamando que “las soluciones violentas no son soluciones” sugiriéndonos que un desalojo con gases no es violento y la toma de un lugar de trabajo por parte de sus trabajadores sí, ya que entre otras cosas “detiene la actividad del país”²².

La segunda variable que nos interesa abordar refiere a la tensión constante **entre legalidad e ilegalidad** que encontramos en el abordaje que la prensa realiza del conflicto.

Nos interesa diferenciar quiénes pueden difundir sus ideas a través de la prensa y quienes no.

El gobierno declara ilegal la huelga y es sobre este argumento que se ampara para disponer el desalojo del establecimiento a manos de la policía y sectores de las Fuerzas Armadas.

El discurso del diario *La Nación* del 21 de enero es particularmente interesante en este sentido. Afirma que la huelga se presenta como algo inesperado y que Frondizi está respondiendo bien ante la ley. Simultáneamente se comienzan a declarar ilegales las huelgas planteándose el conflicto en términos de legalidad-ilegalidad y rechazando las acciones sindicales en tanto consideradas políticas y no gremiales.

Las voces a las que da lugar el diario en contra del accionar sindical recurren a la legalidad como sustento último en el que justifican su argumento. *La Nación* entrevista a los referentes del Partido Cívico Independiente, quienes afirman que “resulta indefendible el acto de fuerza por parte de los empleados y obreros de dicho frigorífico (...) esa actitud no tiene justificativo ni asidero legal”²³

²⁰Guido responsabiliza a comunistas y peronistas. (1959, enero 21)El Mundo. Tapa.

²¹Vuelve la Capital Federal a ser abastecida de carne. (1959, enero 22)El Mundo. 8

²²Noticiero cinematográfico, Argentina al Día, Enfoques, enero 1959

²³La situación del Frigorífico. (1959, febrero 2)La Nación. 6

Por su parte *Clarín* en la misma línea comunica que Frondizi respetará los intereses gremiales cuando estos tengan reclamos gremiales²⁴. Al día siguiente un corresponsal es enviado al frigorífico y caracteriza a la entrada como “una barrera que separa la normalidad de un estado de fuerza” donde luce un cartel en la entrada que “reza: hay vacantes”²⁵

El diario plantea una apertura por parte de los interventores y del gobierno para encontrar una solución que no es correspondida por los trabajadores “No obstante las gestiones oficiosas que se vienen realizando, se mantiene aún sin solución el conflicto”²⁶

A la vez se caracteriza a los trabajadores como “empeñados”²⁷ en conseguir garantías de las autoridades para realizar una asamblea.

Hay una continuidad en el campo discursivo de los cuatro diarios ya que recurren a la legalidad como parámetro que regula lo legítimo y lo ilegítimo.

La Prensa cubre la reunión de los dirigentes de la UIA y el presidente provisional en la cual los primeros afirman “Para nosotros la cosa es firme, la ilegalidad del movimiento huelguístico es nuestro sentir”²⁸ haciendo referencia a la huelga general que acompañó la toma del frigorífico.

El 16 de enero en la tapa de *El Mundo* se comunica que Frondizi afirmó que se cumplirá la ley²⁹. Este mismo diario el 23 de enero expresa que dirigentes sindicales piden libertad sindical al gobierno pero la nota comienza haciendo referencia a una “fuga” de delegados.³⁰ Días más tarde se realizó una reunión “en algún lugar de Mataderos”³¹ por no considerar que estén dadas las garantías para un libre desenvolvimiento, lo cual el diario rechaza destacando que policías y obreros afirmaban que estaban dadas las condiciones para que se realice la reunión. El 5 de febrero, los trabajadores son criticados por realizar una reunión en un establecimiento que no tiene la autorización del interventor.³² Merece un tratamiento especial, el caso de las noticias audiovisuales. A diferencia de la prensa gráfica, no se hace referencia a la legalidad, sino que aparecerá fuertemente la dimensión nacional que analizaremos a continuación.

El tercer eje que abordaremos refiere a la “**Cuestión Nacional**”. Este tema sólo aparece al principio del conflicto por lo cual haremos una breve mención, sin embargo nos parece que este eje nos puede ayudar a comprender la complejidad de los discursos abordados.

Según destaca *La Nación*, el reclamo principal de los obreros sobre la medida de privatizar el Frigorífico es su carácter antinacional³³. El 18 de enero, el diario publica que desde el frigorífico se vocifera que “los tanques deben emplearse para cuidar los intereses de la Patria”³⁴

Clarín por su parte el 13 de enero, explica que según la comisión directiva “el gremio en general se opondrá con las fuerzas necesarias, en defensa del

²⁴Frondizi: Qué dijo en su viaje y qué dicen en Estados Unidos sobre su viaje. (1959, enero 21). *Clarín*. 14

²⁵El conflicto en el Frigorífico. (1959, enero 22)*Clarín* 14

²⁶Asumió el interventor en la Asociación del Personal del Frigorífico Nacional. (1959, enero 22)*Clarín*

²⁷Frigorífico Nacional. (1959, febrero 2)*Clarín*

²⁸Opiniones sobre el conflicto.(1959, enero 23)*La Prensa*

²⁹Afirmó Frondizi que será aplicada la ley que dispone la venta. (1959, enero 16) *El Mundo*

³⁰Opinan dirigentes políticos sobre el panorama sindical que ofrece el país .(1959 enero 21) *El Mundo*. 7

³¹Hasta el regreo del doctor Frondizi no se innovará sobre la situación gremial. (1959 enero 28) *El Mundo*.

³²Mantendrá la huelga el personal del frigorífico. (1959 febrero 5)*El Mundo*

³³Nueva Ley de Carnes. (1959 enero 13) *La Nación*

³⁴Desalojó la policía a los obreros del edificio. (1959 enero 18) *La Nación*, 8.

patrimonio nacional para que no se concrete tan antinacional medida". Ese mismo día el diario describe las consignas de los obreros en la movilización al Congreso "Señores diputados, no me entreguen; quiero ser nacional", "En defensa de nuestro patrimonio, contra la entrega de nuestro frigorífico a la empresa privada", "Como argentinos no podemos aceptar la entrega del frigorífico nacional"³⁵.

Por su parte *La Prensa* sólo hace mención el día 13 a la defensa del patrimonio nacional³⁶ mientras que el mismo día *El Mundo* publica que los obreros "no quieren entregar al frigorífico a ninguna empresa privada"³⁷

En la prensa audiovisual se muestra la huelga como un "daño al patrimonio nacional" y se apela al esfuerzo de todos y a la pacificación.³⁸ Lo nacional es el eje del discurso y aparece como el punto central de la argumentación llevada adelante por ambos noticiarios cinematográficos.

Surge explícitamente, en el caso de la prensa audiovisual, la idea que la toma, al generar pérdidas a la economía nacional, nos perjudica a todos en tanto ciudadanos, y que los que ejercen la violencia son los trabajadores a través de sus acciones sindicales.

Conclusiones

Luego de la intensa relación que una importante cantidad de gremios mantuvo con el gobierno peronista, los sindicatos vivieron una experiencia política que significó un proceso de "nacionalización" del movimiento obrero. Esto implicó el ingreso de los trabajadores en la política nacional, con una identidad y una historia propia. Con la proscripción del peronismo se intenta romper con el poder político que adquirieron los gremios durante esos años. La prensa se va a hacer eco de esta tensión entre lo legal y lo ilegal, y el conflicto del Frigorífico aparece como un caso emblemático en tal sentido. Los obreros se apropian del discurso nacional defendiendo al Frigorífico como un patrimonio de todos los argentinos. Por su parte, Frondizi y aquellos sectores que apoyan la nueva Ley de Carnes recurren a la legalidad de la medida tomada como punto central de su accionar. En un contexto donde el líder intransigente se encuentra en EEUU intentando atraer capitales extranjeros, se deja de lado el discurso nacionalista tomando como propio uno más tecnocrático que alude a la legalidad y a la necesidad de encontrar soluciones a determinados problemas. Este tipo de discurso remite lo gremial a lo estrictamente reivindicativo, y todo aquello que excede estos parámetros es considerado político, y por lo tanto, debe estar por fuera de dicho ámbito de acción. Lo que se busca con esto es quitar a la política del centro de la escena, considerándola un factor ineficiente y corruptor. La legitimidad tecnocrática considera que hay una realidad singular y universal en materia de políticas públicas, que puede analizarse mediante métodos científicos y con respecto a la cual no hay discusión posible.

En sus inicios, el Frondizismo se había caracterizado por ver con buenos ojos la nacionalización de la clase obrera en tanto había dejado de lado la lucha de clases. Sin embargo, en este nuevo contexto, esto mismo entra en

³⁵ Frigorífico Nacional: personal opónese a su entrega. (1959 enero 13) Clarín 7.

³⁶ Los obreros ante la ley de carnes. (1959 enero 13) La Prensa

³⁷ Cederase a la CAP el Frigorífico de Liniers. (1959, enero 13) El Mundo, tapa

³⁸ Noticiario cinematográfico, Argentina al Día, Enfoques, enero 1959

contradicción con la nueva política que busca fomentar el ingreso de capitales extranjeros, negociando al mismo tiempo con el Fondo Monetario Internacional. Podemos observar que la acción sindical es caracterizada como violenta, sobre todo, a partir de la intervención de las fuerzas policiales en el conflicto. Los obreros aparecen como los generadores de conflicto y sus acciones son consideradas en tal sentido. Esta idea podemos verificarla asimismo en las notas que marcan lo subversivo de la toma del establecimiento de trabajo y, en consecuencia, la “necesidad” de la utilización de tanques. A su vez, los diarios remarcan el “autoritarismo” con el que actúan los dirigentes del movimiento, denunciando algunos modos de relacionarse con la prensa como el hecho de la prohibición de tomar fotografías o la falta de información sobre los lugares donde se realizan las reuniones entre trabajadores. Así, si bien las acciones en general son calificadas de violentas, se les adjudica a los dirigentes la responsabilidad máxima dejando de lado la masividad de las asambleas. La idea de violencia legítima e ilegítima se pone en el centro del discurso. Las acciones del Estado son “necesarias”, mientras que son los trabajadores quienes ejercen una violencia ilegítima al parar las actividades productivas y exigir que sus reclamos sean escuchados.

Las causas de la creación de un determinado imaginario no pueden ser por completo explicadas por necesidades materiales sino que lo discursivo juega un papel decisivo.

En el caso analizado pudimos observar cómo la prensa es uno de los factores que construye un imaginario social de la acción sindical asociada a la violencia y a la ilegalidad. Explicar esta elaboración por parte de la prensa audiovisual y gráfica es relevante puesto que muchas veces ella se convierte en el único medio que poseen muchos ciudadanos para acceder a la información sobre los conflictos. El debate sobre la influencia de la prensa en la valoración ciudadana de los conflictos no es, pues, un debate cerrado.

Bibliografía Selectiva

Bobbio, Norberto, *Diccionario de política*, México: Siglo veintiuno, 1981

Centeno, Miguel Angel, (1997), *Redefiniendo la tecnocracia, desarrollo económico*, 146.

Fressard, Olivier (2006), *El imaginario social o la potencia de inventar de los pueblos*, [Trasversales](#), 2.

Galaso, Norberlo (2003) *Peronismo y liberación nacional (1945-1955)*, Centro Cultural "Enrique Santos Discepolo".

James, Daniel, (2006) *Resistencia e integración, el peronismo y la clase trabajadora argentina 1946-1976*, Buenos Aires: Siglo veintiuno editores.

Rapoport, Mario, (2010). *Una década de inestabilidad (1955-1966)*, En: *Historia Económica Política Y Social De Argentina* (pps 499-505), Buenos Aires: Emece.

Salas, Ernesto (2006) *La resistencia peronista: la toma del Frigorífico Lisandro de la Torre*, Buenos Aires: Retórica Ediciones: Altamira.

Torre, J.C, (1983) *Los sindicatos en el gobierno 1973-1976*, Buenos Aires: CEAL.

Diarios:

Del 13 de enero de 1959 al 13 de febrero de 1959

Clarín

El Mundo

La Nación

La Prensa

Noticieros cinematográficos:

Enero y febrero de 1959

Argentina al Día

Noticiero de América